

TEORÍAS ECONÓMICAS

1º Keynesianismo.

¿Qué es el pib?

2º Escuela de Chicago.

3º Teoría del Capital de la Escuela Austriaca de Economía

El origen del dinero

Teoría de la banca

Principios esenciales de la teoría del capital.

La estructura productiva de un país

EFECTOS DEL CRÉDITO FINANCIADO CON AHORRO PREVIO

LA TEORÍA AUSTRIACA O DEL CRÉDITO CIRCULATORIO DEL CICLO ECONÓMICO.

La Termodinámica aplicada a la economía: fundamentalismo matemático.

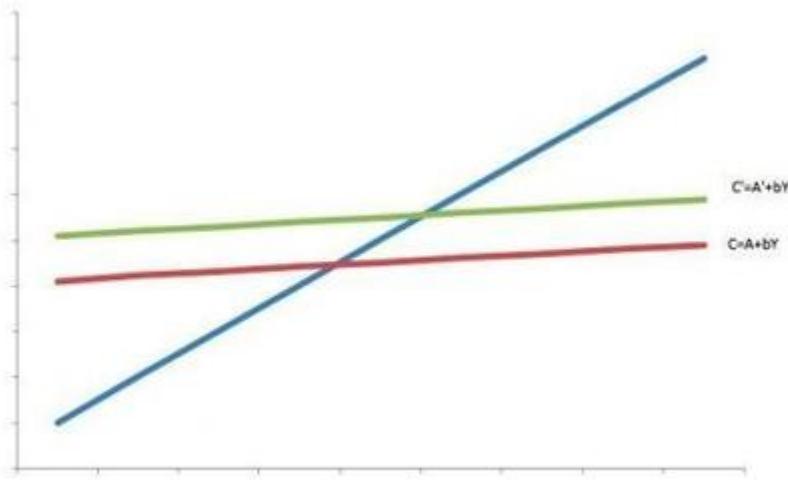
1º Keynesianismo.

John Maynard Keynes probablemente es el economista que más ha influido sobre la economía moderna, probablemente una de las personas que más ha influido en el pensamiento del siglo XX, y me atrevo a pronosticar que seguirá teniendo influencia en el XXI. Es conocido sobre todo por la *Teoría general del empleo, el interés y el dinero*, pero también predijo graves consecuencias en las sanciones que se impusieron a Alemania tras la primera guerra mundial. Según Keynes acabarían llevando a la quiebra a Alemania y provocarían conflictos en Europa. El resto, es historia. Tras el crack en la bolsa de 1929 las economías occidentales se encontraban en una situación desplorable, la gran depresión causó estragos y el mundo se encontraba en una situación complicada. Aunque publicó su teoría general en 1936, sus ideas sobre la economía ya llevaban tiempo poniéndose en práctica.

La fórmula mediante la que se calcula el producto interior bruto (Y) es $PIB=C+I+G+X-M$. Según Keynes el consumo (C) depende de un consumo autónomo (a, que sería un poco lo mínimo que se consume) y de un porcentaje de la renta disponible ($b \times Y$). Al aumentar la renta se aumenta el consumo que a su vez aumenta la renta. Llega un punto en el que se encuentra en equilibrio en el círculo y la economía se estabiliza.

Según el modelo neoclásico en un mercado libre el desempleo existe. Las personas que están desempleadas es porque exigen un sueldo demasiado alto respecto a su capacidad de producción. Estas personas podrían encontrar trabajo reduciendo sus expectativas salariales. En

el modelo neoclásico con salario mínimo y desempleo, al eliminarse el mínimo los desempleados encontrarían empleo, porque los empresarios contratarián a más gente.



En contraposición el modelo del empleo Keynesiano reflejaría mejor la situación de la gran depresión. Según este modelo el problema que tenemos con este sistema es que **en ocasiones la producción es inferior a lo deseable y por eso se produce desempleo**. Al existir desempleados no adquieren bienes y servicios y las empresas no contratan a más gente porque no hay suficiente demanda. **Keynes propone aumentar el gasto público (G), de forma que aumentando el gasto público se aumente el empleo el cual a su vez vuelva a crear empleo hasta volver a alcanzar otro punto de equilibrio.** En la ilustración sería pasar de donde se cruzan la línea roja y la azul a donde se cruzan la línea verde y la azul. La traza azul son todos los puntos de equilibrio, en los que la **oferta es igual a la demanda**.

El modelo Keynesiano fue criticado duramente por Milton Friedman años más tarde, entre otras razones porque las políticas económicas de expansión de demanda funcionan correctamente y en muchas ocasiones provocan inflación. No obstante casi todos los estados del mundo han aplicado alguna vez (y siguen aplicando) el aumentar el gasto público para mejorar la situación económica. El endeudamiento que necesita el estado para gastar más de lo que ingresa provoca que en el futuro haya deuda que devolver (de aquí vienen las políticas de déficit cero). Ante esta consecuencia de la política keynesiana, es famosa la frase de Keynes, a largo plazo todos muertos.

Con la actual situación de crisis se puede decir que los economistas keynesianos y neokeynesianos están resurgiendo y toman cada vez más protagonismo en la vida pública. Un ejemplo lo tenemos en el último premio Nobel de economía, **Paul Krugman**.

¿Qué es el PIB?

El Producto Interior Bruto es el cálculo de toda la actividad económica de un país bajo ciertas condiciones. La primera es que es interior, por lo que sólo se calcula la actividad económica realizada **dentro del país**. Es decir, si un español trabaja en Londres no entra en el producto interior bruto español, sino en el inglés. Si un inglés trabaja en Madrid entra en el PIB de España, pero no en el inglés. La segunda condición es que es bruto, por lo que **no se descuentan los consumos de capital**.

Pongamos un ejemplo sobre los consumos de capital. Tenemos una fábrica de muebles y utilizamos sierras para cortar la madera. Estas sierras se desgastan y tenemos que ir comprando

sierras para seguir utilizándolas. Bien, al calcular el PIB de fabricar los muebles no se descuenta el desgaste de las sierras. Si se incluiría en el Producto Interior Neto, que incluye los consumos de capital. Es decir, el PIN es el PIB menos los consumos de capital.

Normalmente se utiliza la siguiente fórmula para calcular el PIB:

$$PIB = C + I + G + X - M$$

Dónde C es el Consumo, I la inversión, G el gasto público, X las exportaciones y M las importaciones.

Normalmente el PIB que nos interesa es el PIB per cápita, que se calcula al dividir el PIB entre el número de habitantes. China tiene un PIB bastante más alto que Noruega, pero es una cuestión de tamaño. En cuanto el PIB lo dividimos entre el número de habitantes vemos que el poder adquisitivo es superior en el país nórdico.

Calcular todas las actividades económicas entraña una serie de dificultades. Tenemos que incluir todos los bienes y servicios producidos en un país, pero hay algunos que no se incluyen. Si un padre lleva a su hija en coche al colegio todos los días no se incluye en el PIB, puesto que se trata de un servicio que las familias se prestan a sí mismas. Tampoco se incluyen los bienes y servicios fuera de la ley. Así que la venta de cocaína y otras actividades ilegales no forman parte de la riqueza nacional. No obstante en algunos países se suele incluir la economía sumergida como parte del PIB.

Otra medida importante es el **Producto Nacional Bruto**. En este caso se trata de la riqueza generada por los agentes nacionales de un país. Volviendo al ejemplo de antes, el inglés que viene a España a trabajar cuenta en el PNB británico, pero no en el PNB español. En muchas ocasiones no se suele calcular sólo con las personas, sino con las empresas. En ese sentido lo que produce una empresa española en los Estados Unidos se cuenta como parte del PNB español, pero no del estadounidense. Este matiz es muy importante para casos como Irlanda. Si (a datos de 2007) comparamos el PIB per. cápita Irlandés con el Británico nos llevaremos la sorpresa de que la Isla Esmeralda gana. En cambio si comparamos PNB per. cápita vemos que el británico es muy superior. Esto se debe a que el éxito del tigre Gaélico se debe en gran medida a haber atraído mucha inversión extranjera desde hace unos años. Esta inversión extranjera incrementa el PIB Irlandés, pero no el PNB.

Finalmente vamos a comentar **críticas al PIB como unidad de medida**. La primera es que un PIB más alto no necesariamente implica una mayor calidad de vida, simplemente mayor actividad económica. Para ello hay otros indicadores, como el índice de desarrollo humano. Otra crítica es que no incluye el desgaste medioambiental. Si talo un bosque y vendo la madera he aumentado el PIB, pero he perdido un bosque. Tal vez el bosque en sí fuera más valioso que la madera. El problema es que es muy difícil calcular el valor del bosque, de la desertización o de contaminar un río a la hora de calcular la renta nacional.

2º La Escuela de Chicago

Las tres ideas fundamentales detrás de esta escuela de pensamiento son:

1. Los agentes económicos toman **decisiones racionales** en las que aprovechan **toda la información disponible** para elegir **lo mejor dentro de lo posible**.
2. El **Estado** no solamente no puede contribuir a mejorar todos los problemas de los individuos, sino que además **puede contribuir a generar problemas a los individuos**.

3. El papel de los gobiernos se debería centrar en favorecer el **crecimiento a largo plazo de la economía**, para lo cual **sería positivo reducir el papel del Estado en la economía**.

¿Qué significa que los agentes económicos toman decisiones racionales?

Significa que los agentes económicos (un consumidor, una empresa, un inversor, un ahorrador o un sindicato de trabajadores) tienen unos **objetivos**. Por ejemplo, un consumidor puede pretender alcanzar la mayor satisfacción con los bienes que consumirá, dentro de lo que sea posible.

Si los individuos eligen las mejores alternativas para la consecución de sus objetivos dentro de lo posible, **estudiar al individuo tomando esas decisiones puede ser una poderosa herramienta para comprender el mundo** en el que vivimos. Ese planteamiento forma parte no solamente de los planteamientos de los economistas de la Escuela de Chicago, sino de toda la **corriente principal de la Economía**.

¿Por qué no confian los economistas de la Escuela de Chicago en la intervención del Estado?

Otros economistas creen que el Estado puede **resolver las crisis**, como Keynes, y que puede resolver o contribuir a mejorar aquello en lo que falla el mercado. Los economistas de la Escuela de Chicago ven con mucho escepticismo esa idea. Si los individuos toman las decisiones racionales que les llevan a la mejor decisión a su alcance, ¿quién les garantiza que las decisiones de los políticos serán mejores para ellos?

En cuanto a las crisis, observamos que existen crisis económicas con políticos de lo más variopinto, en muchos países y épocas diferentes. ¿El problema de las crisis es de políticos poco aptos para resolvirlas? Para los economistas de la Escuela de Chicago, el problema es más complejo. Han descrito muchas razones por las que las crisis pueden no tener una solución política. Una muy importante es que los individuos reaccionan racionalmente a las decisiones de los políticos, desbaratándolas. Sin embargo, **un gobierno sí puede perturbar la economía**, introduciendo distorsiones que hagan imposible llegar a los mismos resultados que se obtendrían a partir de las meras decisiones de los individuos, por ejemplo a través de una **política monetaria incorrecta**. Por ello, economistas como **Friedman** recomendaron el establecimiento de **reglas** que limiten la capacidad de decisión de los políticos.

¿Qué papel debería desarrollar el gobierno para los economistas de la Escuela de Chicago?

El gobierno debería replantear el **papel del Estado, reduciendo su intervención en los mercados**, dejando más espacio para las decisiones racionales de los individuos. Lo que sí recomiendan es que el Estado centre su intervención en mejorar las condiciones para el **crecimiento a largo plazo** de la economía, sembrar para que el **libre mercado** dé sus frutos. En lugar de políticas muy activas para incrementar la demanda en el corto plazo lo que recomiendan es realizar pequeñas intervenciones para que la economía esté en condiciones de ofrecer mejores condiciones materiales de vida a los ciudadanos.

¿Cuál ha sido la repercusión de la Escuela de Chicago?

La idea de que el análisis de las decisiones de los individuos es crucial para entender nuestro mundo forma parte de los principios aceptados por la corriente principal de la Economía, por lo que su aplicación a los más variados campos se ha generalizado entre economistas de todo el mundo. Más conflictiva ha sido la recepción entre una parte de los sociólogos, que lo califican como una intromisión inútil en su campo de trabajo tradicional.

Los economistas de inspiración keynesiana consideran que los de la Escuela de Chicago conceden poca importancia a las **imperfecciones del mercado**. Sin embargo, **la mayoría de los economistas de inspiración keynesiana han adoptado ideas típicas de la Escuela de Chicago**, como fundamentar sus modelos en el análisis de las decisiones individuales, la noción de expectativas racionales o el interés por el crecimiento a largo plazo.

TEORÍA DEL CAPITAL de la ESCUELA AUSTRIACA DE ECONOMÍA

“La política de expansión artificial del crédito consentida y orquestada por los bancos centrales durante los últimos quince años no podía terminar de otra forma. (...) Esta expansión crediticia no se vio soportada por un aumento paralelo del ahorro voluntario de las economías domésticas. Durante muchos años la masa monetaria en forma de billetes y depósitos ha crecido a un ritmo media anual superior al 10% (lo que equivale a duplicar en cada periodo de 7 años el volumen total de dinero que circula por el mundo). Esta grave inflación fiduciaria de los medios de pago se ha colocado en el mercado por el sistema bancario en forma de créditos concedidos de nueva creación a un tipo de interés muy reducidos (incluso negativos en términos reales) lo que ha impulsado una burbuja especulativa en forma de una subida en los precios de bienes de capital, activos inmobiliarios y títulos representativos de los mismos que se intercambian en la bolsa de valores”

El origen del dinero

Existe un fenómeno que desde hace mucho tiempo y de manera muy peculiar ha atraído la atención de los filósofos sociales y de los economistas prácticos; se trata del hecho de que ciertas mercancías se convirtieron en medios de cambio universalmente aceptables. En las civilizaciones desarrolladas adoptaron la forma de piezas acuñadas de oro y plata, junto con documentos que, con posterioridad, representaron a esas monedas.

Pero el hecho de que cada hombre económico, en cualquier país, acepte cambiar sus bienes por pequeños discos metálicos aparentemente carentes de utilidad como tales, o por documentos que los representen, es un procedimiento extraño y aparentemente opuesto al curso normal de los acontecimientos. No podemos decir que la forma de la acuñación o su estética es la clave del enigma porque la moneda sin forma sigue aún sirviendo en algunos países como medio de intercambio de bienes y servicios. ¿Cuál es la naturaleza de estos pequeños discos que en sí mismos no sirven para nada pero que pasan de mano en mano y por el que todo el mundo está dispuesto a entregar sus productos?

Hasta Carl Menger no existía una explicación a la función específica del problema como medio de cambio corriente y universal. Suponer que los metales preciosos habían sido promovidos como medio de cambio por una convención o ley general, fue la solución que propusieron los clásicos como Aristóteles pero una convención de esta naturaleza tuvo que haber dejado constancia en muchos y diversos lugares, siendo grabada en la memoria de diversas ciudades y no fue así. Tampoco tenemos testimonios acerca de la iniciación de las civilizaciones antiguas del uso del dinero. No se había dado una explicación de por qué entre una gran masa de mercancías se aceptaron los metales preciosos como medio de cambio generalmente reconocido.

Teoría de la liquidez de las mercancías. Los hombres del paleolítico se dieron cuenta, con una rotunda sencillez, de que cada hombre trata de conseguir por medio del intercambio sólo lo que directamente necesita y rechaza lo que no. Los hombres primitivos descubrieron que la naturaleza misma de las cosas posee diferentes grados de liquidez de los productos, es decir, *la teoría del dinero necesariamente presupone la existencia de una teoría de liquidez de los bienes*. Sin comprender que la suprema liquidez del dinero es el reflejo del fenómeno genérico de la vida económica, es decir, de la diferencia en la liquidez de las mercancías en general, no podemos dar un paso. Así encontramos que había unos bienes que eran más fácilmente intercambiables que otros, es decir, poseían una mayor liquidez en el mercado porque surtían de aquellos bienes que la gente más demandaba. Por ejemplo, el pan es más demandado que una azada porque los agentes que forman el mercado valoran más subjetivamente el pan que la azada. Antes de la aparición del dinero existía el conocido trueque como elemento de intercambio de bienes en las sociedades pero era un sistema bastante toscos y primario que limitaba el comercio. El problema del trueque es la *doble coincidencia de necesidades* por medio de la cual una persona tiene que encontrar en el mercado un producto que demanda y que esa misma persona demande lo que la primera persona tiene. Y que además se llegue a un acuerdo.

El margen entre el precio ofrecido y el precio solicitado. En economía resulta un error, tan generalizado como evidente, suponer que en un momento determinado y en un mercado dado, todas las mercancías guardan una definida relación de intercambio recíproco, en otras palabras, que pueden ser mutuamente intercambiadas a voluntad en cantidades definidas. Este fue uno de los grandes errores de la teoría monetaria de Aristóteles.

Si denominamos los productos o artículos *más o menos líquidos* de acuerdo con la mayor o menor facilidad con que se los puede vender en un mercado en el momento conveniente, a los precios solicitados actuales, o con una mayor o menor disminución en éstos, podemos ver, por lo que hemos dicho, que existe una diferencia evidente entre las mercancías.

Pero a pesar de la evidencia de este fenómeno la ciencia económica pasa por alto este hecho. Esto se debe en parte a la circunstancia de que la investigación de estos fenómenos de precio ha estado dirigida casi exclusivamente a las *cantidades* de las mercancías intercambiadas y no al mayor o menor grado de *facilidad* con que se puede disponer de ellas a precios normales; una mercancía es más o menos líquida si podemos, con mayor o menor perspectiva de éxito, desprendernos de ella a precios compatibles con la situación económica general, a precios *económicos*. Además, *el intervalo de tiempo* dentro del cual puede considerarse la venta de un producto a un precio económico, resulta de gran importancia al analizar su liquidez.

Cuando los productos relativamente más líquidos se convirtieron en "dinero", el acontecimiento tuvo, en primer lugar, el efecto de aumentar de manera sustancial su liquidez originalmente alta. Todo sujeto económico que trae productos menos líquidos al mercado, con el fin de adquirir

bienes de otro tipo, ha tenido desde entonces un mayor interés por convertir lo que tiene en primera instancia en aquellos productos que se han convertido en dinero. Porque esas personas a través del intercambio de sus productos menos líquidos por aquellos que, por ser dinero, tienen mayor liquidez, logran no solamente, y tal como había ocurrido hasta ese momento, una mayor probabilidad sino la certeza de poder adquirir en forma inmediata cantidades adecuadas de todo otro tipo de producto que pueda tenerse en el mercado. Y el control que tienen sobre ellos depende simplemente de su voluntad y de su elección. *Pecuniam habens, habet omnem rem quem vult habere* (tener dinero significa tener todo lo que valga la pena tener). Por otra parte, aquel que trae al mercado productos que no sean dinero se encuentra, en mayor o menor grado, en desventaja. Para poder lograr el mismo dominio sobre lo que el mercado produce deberá convertir primero en dinero sus productos intercambiables. Cuanto menos líquido sean sus productos más seguro estará que deberá sufrir una reducción en el precio económico o bien contentarse con aguardar el momento propicio en el que le resulte posible realizar una conversión a precios económicos.

Cómo los metales preciosos se convirtieron en oro. En épocas primitivas por su utilidad y belleza, por ser en sí mismos decorativos, y más tarde por ser los materiales más apreciados para la decoración plástica y arquitectónica y, especialmente, para adornos y vasijas de todo tipo. El oro es relativamente fácil extraer y elaborar, es fácilmente transportable, ilimitadamente duradero, cuesta poco atesorarlo. El deseo de los comerciantes de no deshacerse rápidamente de esos metales que servían para la decoración y que eran objeto de fascinación por su belleza. Eran los propios intereses particulares de los comerciantes lo que posibilitó utilizarlos como bienes líquidos y de atesoramiento, ya que comprendieron que podían intercambiarlos por aquellos productos que sufrían fluctuaciones pequeñas.

La influencia del gobierno. El dinero no ha sido generado por la ley. Si bien fueron los lidios los primeros que acuñaron moneda imprimiendo la faz de un monarca, el dinero ya llevaba mucho tiempo circulando y siendo un bien de intercambio líquido. Fue la avidez de los reyes los que quisieron monopolizar esta institución libre y espontáneamente creada. *En sus orígenes es una institución social y no estatal. La sanción por parte del estado constituye una noción que le es ajena.* Sólo se puede entender verdaderamente el origen del dinero si aprendemos a considerarlo como una institución social, como el resultado espontáneo, el producto no planificado de los esfuerzos específicamente individuales de los miembros de la sociedad.

Todos y cada uno de nosotros siempre ha oído que el oro es el mejor modo de representar el valor del dinero. Sin embargo, nadie va a comprar el pan con monedas de oro ni espera ser retribuido por su trabajo con lingotes del metal precioso. La conexión entre los bienes de intercambio y el metal amarillo desapareció. Pero dejó un rastro apreciable: todos los papeles moneda tuvieron un origen en los metales preciosos como medios de pago. Así, por ejemplo, todos los papeles moneda no surgieron siendo medios de pago sino promesas de entrega de una

determinada cantidad de oro o plata. Sólo tenemos que fijarnos en sus nombres: la libra procede de la libra de Carlomagno, que contenía (o equivalía) a una libra de plata; el franco era el nombre con el que popularmente se conocía a la libra tornesa, la moneda de plata envilecida a partir de la libra carolingia; el marco era unidad de cuenta en oro o en plata equivalente a ocho onzas de peso; el dólar era el nombre que en España se le daba a la moneda de ocho reales, equivalentes a 25,5 gramos de plata, etc.

Paulatinamente los estados, utilizando una propaganda con el objetivo de adoctrinar a la población, fue redefiniendo la convertibilidad en función de sus intereses que no eran otros sino los de hacer frente a los constantes dispendios y despilfarros de sus gestiones. Cuando un banco emitía papel moneda era una promesa de entrega de una determinada cantidad de oro o plata al poseedor de ese papel moneda pero pronto los bancos, con el status de privilegio que les concedían los gobiernos, comenzaron a incumplir las promesas de pago. El motivo de este incumplimiento fue la violación de la naturaleza jurídica del contrato de depósito a partir del cual la banca operaba con un coeficiente de caja fraccionario en lugar de un depósito de caja del 100%, como exige el derecho, como veremos a continuación. Lo que eran promesas conversión de papel moneda en oro (por ejemplo, bajo el patrón oro clásico, establecido por Isaac Newton en 1717, una libra esterlina equivalía a unos 7,3 gramos de oro puro y un dólar aproximadamente 1,5 gramos) por parte de los bancos emisores se tradujeron en deudas impagadas por operar con un coeficiente de caja fraccionaria. Y eso es el *dinero fiduciario*: un pasivo impagado por el Banco Central. Y esto es fundamental porque con el patrón oro nosotros podíamos exigirle a un determinado Banco la convertibilidad en oro y salirnos de su sistema e irnos a otro que nos conviniese más, ora por seriedad, ora por movilidad.

Pero con la aparición de los Bancos Centrales y el monopolio coercitivo que éstos imponen, la libertad desapareció y nos sumergimos en un periodo de constante adoctrinamiento propagandístico a través de la ingeniería social. Por lo tanto, si el dinero fiduciario es un pasivo (tengo que tener fe en que los bienes y servicios que he intercambiado en el mercado valdrán lo que he pactado), todos aquellos que acepten poseerlo están concediendo un crédito al Banco Central, por lo que caen en las redes de los Estados. Lo que era una institución espontánea, surgida por la cooperación social libre y natural de los hombres, se tornó por arte de la propaganda política que indujo a creer al resto de la sociedad la necesidad de controlar el valor del dinero, en el principal instrumento del poder político. Si el estado posee el monopolio del precio del dinero, entonces cualquier cosa es posible:

“El encargado de gestionar el dinero fiduciario es su emisor: el banco central. La gestión se efectúa a través de lo que se conoce como política monetaria: dado que el dinero fiduciario no son más que sus pasivos impagados (ya sean billetes o depósitos a la vista en el banco central), en principio el banco central tiene la opción de emitir nueva deuda (nuevos medios de pago) para comprar temporal o definitivamente

distintos activos de la economía. En general, los activos que adquirirá el banco central serán deudas de otros agentes, sobre todo del Gobierno (monetizaciones) y de la banca (refinanciaciones). Y aquí es donde existe un riesgo latente: el banco central genera nuevos medios de pago (o evita la destrucción de los medios de pago generados por la banca privada) contra unas deudas que no son más que la promesa de fabricar en el futuro bienes y servicios. Si el banco central adquiere muchas deudas ajenas que además sean a muy largo plazo o muy arriesgadas, tendremos una mayor cantidad de medios de pago que no irá acompañada por el momento (y tal vez no lo irá nunca) de bienes y servicios que adquirir con ellos. Es decir, el dinero fiduciario perderá valor (inflación) tanto con respecto a los bienes y activos internos como respecto a los dineros fiduciarios extranjeros.¹

Así nos encontramos que el dinero fiduciario es un mal dinero porque no es depósito de valor y tiende necesariamente a provocar inflación porque, al estar en régimen de monopolio, se corrompe por necesidad. Además, cuando existe necesidad de recapitalizar las deudas, en lugar de convertir esa deuda en acciones que se repartan entre los acreedores, directamente se carga a cuenta del Banco Central (que es lo mismo que decir todos y cada uno de los contribuyentes). Este monopolio permite prometer que las deudas o promesas de que en un futuro los bienes y servicios de ese dinero fiduciario serán devueltos. Pero es el pistoletazo de salida a una enorme montaña de deuda que jamás será amortizada porque la demanda de los bienes líquidos o dinero es siempre ilimitada pero la oferta, en tanto en cuanto sea oro, siempre será limitada. Pero si quito el patrón oro y en su lugar introduzco celulosa (con la cara del rey y la promesa de convertibilidad), se confunde al mercado, se engaña a todo el mundo, se destruye la coordinación.

En cualquier caso, debería quedar claro que el papel moneda es un pésimo dinero que sólo se ha conseguido implantar en nuestras sociedades merced a un continuo intervencionismo estatal y cuyo máximo propósito es impedir que la ciudadanía opte por mejorar su liquidez dejando de extenderle crédito a la banca, de modo que ésta pueda prolongar durante mucho más tiempo sus distorsionadoras expansiones crediticias (cuyo mayor beneficiario es, precisamente, el Estado). Pero, al ser un pésimo dinero que los individuos jamás habrían adoptado de manera espontánea, su supervivencia está diariamente en riesgo, sobre todo cuando se lo gestiona tan mal como para llevarlo al borde del colapso.

Teoría de la banca

¹ <http://www.libremercado.com/2011-12-02/juan-ramon-rallo-que-es-el-dinero-fiduciario-62223/>

Contrato de depósito: “*Así pues, el depósito es un contrato de buena fe por el que una persona—depositante—entrega a otra—depositario—una cosa mueble, para que la guarde, custodie y se la restituya en cualquier momento que se la pida.*”

La obligación del depositario es la de tener en todo momento a disposición del depositante la cosa depositada; es la exigencia de la naturaleza jurídica de este tipo de contrato. Y en el caso del bien fungible por excelencia, el dinero, la naturaleza jurídica del contrato exige que haya un depósito del 100% de coeficiente de caja a disposición del depositante:

“*El incumplimiento de la obligación de custodia en el depósito da lugar, como es lógico, a la obligación de indemnizar al depositante, y si tal incumplimiento es doloso y consiste en la utilización para uso propio de la cosa depositada, supone la comisión de un delito de apropiación indebida*”.

Llamamos **préstamo** al tipo de contrato por medio del cual, el prestamista entrega un bien fungible al prestado, a través del cual, puede disponer de ese bien fungible durante un *periodo de tiempo* previamente pactado a cambio de unos *correspondientes intereses*, también previamente pactados. Durante ese intervalo de tiempo que dura el contrato de préstamo, *no puede disponer el prestamista del dinero prestado*.

Principios esenciales de la teoría del capital.

Introducción. La acción humana como conjunto de etapas subjetivas. Repaso de conceptos básicos.

- En principio, puede definirse la acción humana como todo comportamiento o conducta deliberada.
- El hombre, al actuar, pretende alcanzar unos determinados fines que habrá descubierto que son importantes para él. Se denomina valor a la apreciación subjetiva, psíquicamente más o menos intensa, que el actor da a su fin.
- Medio es todo aquello que el actor subjetivamente considera que es adecuado para lograr un fin. Llamamos utilidad a la apreciación subjetiva que el actor da al medio, en función del valor del fin que él piensa que aquel medio le permitirá alcanzar
- Los medios, por definición, han de ser escasos, puesto que si no fueran considerados escasos por el actor cara a los fines que pretende lograr, ni siquiera serían tenidos en cuenta a la hora de actuar.
- Fines y medios no están "dados", sino que, por el contrario, son el resultado de la esencial actividad empresarial del ser humano, que consiste precisamente en crear, descubrir o, simplemente, darse cuenta de cuáles son los fines y medios relevantes para el actor en cada circunstancia de su vida.

- Una vez que el actor cree haber descubierto cuáles son los fines que le merecen la pena, se hace una idea de los medios que cree que se encuentran a su alcance para lograrlos, e incorpora unos y otros, casi siempre de forma tácita, en un plan de actuación, que decide emprender y llevar a la práctica como resultado de un acto de voluntad. El plan es, por tanto, la representación mental de tipo prospectivo que el actor se hace sobre las distintas etapas, elementos y posibles circunstancias que puedan estar relacionadas con su acción.

- Además, la acción humana siempre se desarrolla en el tiempo, pero entendido no en su sentido determinista o newtoniano, es decir meramente físico o analógico, sino en su concepción subjetiva, es decir, tal y como el tiempo es subjetivamente sentido y experimentado por el actor dentro del contexto de su acción. Esto se llama neokantianismo.

- Futuro éste que jamás se encuentra determinado a priori, sino que se va imaginando, creando y haciendo paso a paso por el actor. Además, el futuro está abierto a todas las posibilidades creativas del hombre, y el actor continuamente puede modificar tanto los fines que persigue, como variar, reordenar y revisar las etapas de los procesos de acción en los que se ve implicado. El tiempo es, por tanto, una categoría de la Ciencia Económica inseparable del concepto de acción humana.

La Ley de la Preferencia Temporal Con acciones de mayor duración temporal (con mayor número y complejidad de sus etapas) tendemos a perseguir fines de mayor valor subjetivo (bienes en mayor cantidad o calidad). Siempre pretendemos disminuir en lo posible aquello que nos separa de conseguir nuestros fines (etapas que llevan tiempo). No aumentaremos la duración de una acción si no logramos a cambio un fin que percibamos como más valioso. Ejemplo: ¿trabajar o estudiar?

Ley de la Preferencia temporal: ceteris paribus, el actor prefiere satisfacer sus necesidades o lograr sus objetivos cuanto antes... A igualdad de circunstancias, los "bienes presentes" siempre se prefieren a los "bienes futuros". Es una ley praxeológica, inserta en la mente de todo ser humano que, por naturaleza, persigue fines, es decir, quiere conseguirlos cuanto antes.

Bien de capital será cada una de las etapas intermedias, subjetivamente considerada como tal, en las que se plasma o materializa todo proceso productivo emprendido por el actor [...] por las que el actor cree que es preciso pasar antes de alcanzar el fin de su acción.

Carl Menger (Austria, 1840-1921) Ejemplo: etapas necesarias para llegar a un bien de consumo (huevo frito). La condición sine qua non para producir bienes de capital es el ahorro, entendido como la renuncia al consumo inmediato. En efecto, el actor sólo podrá alcanzar sucesivas etapas intermedias de un proceso de acción cada vez más alejadas en el tiempo si es que, con carácter previo, ha renunciado a emprender acciones con un resultado temporal más próximo, es decir, si ha renunciado a la consecución de fines que satisfacen inmediatamente necesidades humanas y que temporalmente son inmediatos (consumo).

Robinson Crusoe. Eugen von Böhm-Bawerk (Austria, 1851-1914) Kapital und Kapitalzins: Positive Theorie des Kapitales (1889) Daniel Defoe (Inglaterra, 1660-1731) La vida e increíbles aventuras de Robinson Crusoe (1719) Supongamos que Robinson Crusoe se encuentra recién llegado en su isla y que, como único medio de subsistencia, se dedica a la recolección de moras, que recoge de los arbustos directamente a mano. Robinson Crusoe descubre empresarialmente que si se hiciera con una vara de madera de varios metros de largo, podría llegar más alto y lejos, golpear los arbustos con fuerza y conseguir la cosecha de moras que necesita con mucha

más rapidez. El único problema es que calcula que...puede tardar cinco días completos, durante los cuales tendrá forzosamente que interrumpir la recolección de moras

Robinson Crusoe descubre empresarialmente que si se hiciera con una vara de madera de varios metros de largo, podría llegar más alto y lejos, golpear los arbustos con fuerza y conseguir la cosecha de moras que necesita con mucha más rapidez. El único problema es que calcula que...puede tardar cinco días completos, durante los cuales tendrá forzosamente que interrumpir la recolección de moras. Después de planificar su acción, Robinson Crusoe decide emprenderla, para lo cual, con carácter previo, debe, por tanto, ahorrar una parte de las moras que cosecha a mano cada día, reduciendo en ese importe su consumo.

Todo ahorro siempre se materializa en bienes de capital, aunque de entrada éstos tan sólo estén constituidos por los bienes de consumo (en nuestro ejemplo las "moras") que quedan sin vender (o consumir). Posteriormente y de forma paulatina, unos bienes de capital (las moras) son sustituidos por otros (la vara de madera). De esta manera, y si los cálculos de Robinson Crusoe fueron correctos, transcurridos los cinco días tendrá a su disposición la vara (bien de capital), que no es sino una etapa intermedia que temporalmente está más alejada (en cinco días de ahorro) de los procesos de producción inmediata de moras que hasta entonces había venido emprendiendo Robinson Crusoe. ¿Cómo se alimenta durante los cinco días que dura el proceso productivo de elaborar la vara, y que por fuerza le mantiene alejado de la cosecha diaria de moras? Sencillamente, con cargo a las moras que había acumulado en el cesto durante las semanas previas en las cuales ahorró, pasando algo de hambre, la parte necesaria de su producción a mano de moras.

Coordinación Intertemporal. Robinson Crusoe ha de intentar coordinar de la mejor manera posible su comportamiento presente en relación a su previsible comportamiento futuro. Ha de evitar emprender procesos de acción excesivamente largos en relación con el ahorro que ha emprendido, pues trágico sería que a mitad de camino en un proceso de elaboración de un bien de capital se quedara sin moras (es decir, consumiera lo ahorrado) sin haber alcanzado el fin propuesto. Igualmente ha de evitar ahorrar en exceso en relación con las necesidades de inversión que tendrá después, puesto que con ello estaría sacrificando innecesariamente su consumo inmediato.

Economía Moderna. Vamos a denominar capitalista a aquel agente económico cuya función consiste precisamente en ahorrar, es decir, en consumir menos de lo que crea o produce, poniendo a disposición de los trabajadores, mientras dura el proceso productivo en el que los mismos intervienen, los recursos que necesitan para mantenerse. Por tanto, el capitalista, al ahorrar, libera recursos (bienes de consumo) con cargo a los cuales pueden mantenerse aquellos trabajadores que se dedican a las etapas productivas más alejadas del consumo final, es decir, a la producción de bienes de capital.

Robinson Crusoe actuó como capitalista ahorrando moras que le permitieron después mantenerse mientras producía su vara de madera A diferencia de lo que ocurría con Robinson Crusoe, la estructura de los procesos productivos de una economía moderna es complicadísima y, desde el punto de vista temporal, enormemente prolongada. Está constituida por una multitud de etapas, todas ellas interrelacionadas entre sí y divididas en múltiples subprocesos que se desarrollan en los innumerables proyectos de acción que son continuamente emprendidos por los seres humanos. El proceso de producción de un automóvil puede considerarse que está constituido por centenares e incluso miles de etapas productivas que exigen un periodo de

tiempo muy prolongado (incluso de varios años), desde el momento en que, por ejemplo, se inicia el diseño del vehículo (etapa más alejada del consumo final) ... hasta llegar a las etapas más próximas al consumo, como pueden ser las de transporte y distribución a los concesionarios, el desarrollo de campañas de publicidad y la exposición y venta al público.

Aunque al visitar la fábrica veamos salir **un vehículo terminado por minuto**, no debemos dejarnos engañar pensando que el proceso de producción de cada coche es de un minuto, sino que hemos de ser conscientes de que cada coche ha exigido un proceso de producción de varios años, a lo largo de una serie de múltiples etapas, desde que se concibió y diseñó el modelo hasta que el coche se entregó a su orgulloso propietario como bien de consumo. En las sociedades modernas hay una tendencia a que los seres humanos se especialicen en distintas etapas del proceso productivo. Y es que existe una creciente división del trabajo (o, mejor dicho, del conocimiento) tanto desde el punto de vista horizontal como del vertical, que da lugar a una constante división y subdivisión de las etapas del proceso de producción conforme la división del conocimiento se extiende y profundiza. En cada una de estas etapas tienden a especializarse empresas y agentes económicos concretos. En todo momento cada una de las etapas convive con las restantes y así, a la vez, existen unas personas dedicadas a diseñar vehículos (los que estarán disponibles para el público dentro de diez años), otras simultáneamente se dedican a encargar a los proveedores material, como otras se dedican a la vez a la cadena de montaje, y otros, en fin, también simultáneamente, se dedican, ya muy cerca del consumo final, al campo comercial impulsando la venta de los vehículos ya producidos.

Sociedades Ricas y Sociedades Pobres. El Robinson Crusoe rico dispone de bienes de capital bien invertidos

- Robinson Crusoe pobre: recoge moras con sus manos y las consume todas (no ahorra). - Robinson Crusoe rico: tiene una vara (5 días de ahorro) y su trabajo es más productivo. La diferencia esencial entre las sociedades ricas y las sociedades pobres [...] básicamente en que las naciones ricas poseen un mayor entramado de bienes de capital empresarialmente bien invertidos, en forma de máquinas, herramientas, ordenadores, edificios, productos semi-elaborados, etc., que se ha hecho posible gracias al ahorro previo de sus ciudadanos.

El obrero norteamericano gana un salario muy superior al del obrero indio, pero ello se debe básicamente a que el primero tiene a su disposición y utiliza un número y calidad mucho mayor de bienes de capital (en forma de tractores, ordenadores, máquinas, etc.) que el obrero indio. Los procesos productivos cuanto más largos son, como hemos visto, tienden a hacerse más productivos. El tractor moderno es mucho más productivo que el arado romano a la hora de arar la tierra. Sin embargo, el tractor es un bien de capital cuya producción exige un conjunto de etapas muchísimo más numeroso, complejo y prolongado que el número de etapas que exige la producción de un arado romano.

La tasa o tipo de interés

- Todos los seres humanos, a igualdad de circunstancias, quieren conseguir sus fines cuanto antes
- Esta preferencia es sentida con diferente intensidad por cada persona en cada momento. Personas con diferente preferencia temporal se benefician si intercambian entre sí bienes presentes por bienes futuros.

-Son intercambios mutuamente beneficiosos aquellos en que recibimos de otra persona con menor preferencia temporal bienes presentes a cambio de bienes futuros. Distintas plasmaciones jurídicas de los intercambios en el mercado de tiempo. Préstamos, contratos de trabajo por cuenta ajena y cooperativas.

-Distintas plasmaciones jurídicas del intercambio de bienes presentes por bienes futuros:

- Contrato de préstamo.

Ejemplo: entrega de 100 u.m. hoy a cambio de 109 u.m. dentro de un año (préstamo al 9% de interés)

- Contrato de trabajo por cuenta ajena (equivale a un préstamo): los capitalistas, con cargo a sus ahorros, pagan a los trabajadores un sueldo (bienes presentes) para que les fabriquen productos que esperan vender con beneficio una vez que estén terminados (en el futuro)

- Cooperativa: los trabajadores son también capitalistas, renunciando al consumo presente a cambio de la propiedad de los bienes que producen. El mercado de bienes presentes y bienes futuros en el que se determina el precio que hemos denominado tipo de interés está constituido por toda la estructura productiva de la sociedad, en la que los ahorradores o capitalistas renuncian al consumo inmediato y ofrecen bienes presentes...a cambio de adquirir la propiedad íntegra de un valor supuestamente mayor de bienes de consumo una vez que la producción de los mismos se haya terminado en el futuro. Sobre procesos productivos en las sociedades modernas

-El mercado de tiempo es principalmente la propia estructura productiva de la sociedad donde los capitalistas **anticipan** bienes de consumo (bienes presentes) a cambio de la propiedad de un mayor número de bienes en el futuro.

2.- El mercado de préstamos es un pequeño subconjunto del mercado de tiempo.

El coloquialmente llamado "mercado de dinero" no es sino un mercado de créditos a corto plazo. El verdadero mercado de dinero está constituido por todo el mercado en el que se intercambian bienes y servicios por unidades monetarias y en el que simultáneamente se determinan el precio o poder adquisitivo del dinero, y los precios en términos monetarios de cada bien o servicio. Cabría, perfectamente, concebir una sociedad en la que no existiera un mercado de créditos y, sin embargo, todos los agentes económicos invirtieran directamente sus ahorros en la producción. [En este caso] seguiría formándose un tipo de interés que vendría determinado por la relación a la que se intercambiarían bienes presentes por bienes futuros entre las diferentes etapas temporales de los procesos productivos.

El mercado de créditos, en el que se determina el interés bruto o de mercado es un pequeño subconjunto del mercado en que se intercambian bienes presentes por bienes futuros que está constituido por toda la estructura productiva por etapas de la sociedad. En el mundo exterior, los únicos importes directamente observables son el que podríamos denominar tipo de interés bruto o de mercado (coincidente con el tipo de interés del mercado crediticio) y los beneficios contables brutos de la actividad productiva.

Tipos de interés y coordinación inter-temporal en la sociedad.

El interés, como precio de mercado o tasa social de preferencia temporal, juega un papel clave a la hora de coordinar el comportamiento de consumidores, ahorradores y productores en una sociedad moderna.

- Los seres humanos preferimos siempre los bienes presentes a los bienes futuros, pero con distinta intensidad
- Personas con distinta preferencia temporal pueden beneficiarse mutuamente si intercambian bienes presentes por bienes futuros.
- Estos intercambios dan lugar a un precio denominado tipo de interés que recoge la tasa social de preferencia temporal.

Cuanto mayor sea el ahorro, es decir, cuantos más bienes presentes se vendan u ofrezcan, a igualdad de circunstancias, más bajo será su precio en términos de bienes futuros y, por tanto, más reducido será el tipo de interés de mercado. Cuanto menor sea el ahorro, es decir, a igualdad de circunstancias, cuanto menos estén los agentes económicos dispuestos a renunciar al consumo inmediato de bienes presentes, más alto será el tipo de interés de mercado.

Los empresarios, impulsados por el ánimo de lucro, sólo se plantearán llevar a cabo las inversiones con las que esperan obtener una rentabilidad superior al tipo de interés bruto del mercado (tasa social de preferencia temporal) dedicando de esta manera los escasos ahorros existentes a proyectos que la sociedad considera beneficiosos. Un tipo de interés de mercado alto indica que el ahorro es escaso en términos relativos, y ello es una señal imprescindible que han de tener en cuenta los empresarios, para no alargar indebidamente las distintas etapas del proceso productivo, generando descoordinaciones o desajustes muy peligrosos para el desarrollo sostenido, sano y armonioso de la sociedad.

[Un tipo de interés reducido] indicará a los empresarios que existe una mayor disponibilidad de bienes presentes para aumentar la duración y complejidad de las etapas del proceso productivo haciéndolas, valga la redundancia, más productivas.

El tipo de interés indica a los empresarios qué nuevas etapas productivas o proyectos de inversión pueden y deben emprender y cuáles no, para mantener coordinados, en la medida de lo humanamente posible, los comportamientos de ahorradores, consumidores e inversores, evitando que las distintas etapas productivas, o bien se queden demasiado cortas o se alarguen indebidamente. Un tipo de interés artificialmente bajo, como el que provoca la expansión crediticia, induce a los empresarios a involucrarse en proyectos de inversión que no pueden culminarse con éxito por falta de ahorro.

La estructura productiva de un país

Interpretaciones del esquema de estructura productiva: - Diacrónica: descripción de la sucesión de pasos necesarios para la fabricación de un bien de consumo. Ejemplo: 5 etapas de 1 año cada una para fabricar un coche - Interpretación sincrónica

Tiempo T

Ejemplo: una empresa minera contrata trabajadores y alquila unos terrenos para extraer mineral de hierro durante un año.

Tiempo T+1

Ejemplo: un alto horno (E2) compra a E1 el mineral de hierro. Tarda un año en transformarlo en acero y venderlo a E3.

Tiempo T+2

Ejemplo: E3 compra acero a E2 para fabricar coches en su cadena de montaje. Tarda un año en fabricarlos y venderlos al distribuidor E4

Tiempo T+3

E4 compra coches al fabricante E3 para su distribución

Tiempo T+4

Ejemplo: E5 compra coches al distribuidor E4 para venderlos a los consumidores finales

Sólo una pequeña parte (aprox 1/3 o menos) de la actividad productiva en una economía moderna está dedicada a la etapa del consumo.



EFFECTOS DEL CRÉDITO FINANCIADO CON AHORRO PREVIO

Vamos a estudiar de qué manera el libre ejercicio de la empresarialidad modifica la estructura productiva en consonancia con la preferencia temporal de la sociedad. Veamos el caso en que la preferencia temporal disminuye, es decir, aumenta la disposición a renunciar a bienes presentes (ahorrar) a cambio de más o mejores bienes futuros. Ver la "Ley de la Preferencia Temporal".

Ejemplo Vamos a suponer que la preferencia temporal disminuye mucho rápidamente y el gasto en consumo se reduce de 100 a 75 u.m. (ahorramos 25 u.m.). Efectos del ahorro voluntario sobre la estructura productiva

Primero: el efecto derivado de la disparidad de beneficios que surge entre las distintas etapas productivas.

Primer efecto del aumento del ahorro: disminuye inicialmente el beneficio contable de las empresas dedicadas a atender el consumo presente. En nuestro ejemplo:

- Si consumo = 100 u.m. => Beneficio contable = $100 - 80 - 10 = 10$ u.m.
- Si consumo = 75 u.m. (ahorro = 25 u.m.) => Beneficio contable = $75 - 80 - 10 = -15$ u.m. Las empresas de las etapas más alejadas del consumo, que no venden sus productos a los consumidores sino a otros capitalistas que pagan, precisamente, con dinero que no dedican al consumo (ahorros), no ven alterados sus beneficios. En nuestro ejemplo: Beneficio contable (5^a etapa) = $20 - 18 = 2$ u.m. (aprox. 11 %). La tendencia hacia la igualación de la tasa de beneficio contable o interés de cada etapa. Existe en el mercado una tendencia, movida por la fuerza de la empresarialidad, hacia la igualación de la tasa de beneficio de todas las actividades económicas. Esto sucede no sólo horizontalmente, dentro de cada etapa de la producción, sino también verticalmente, es decir, entre unas y otras etapas.

Hay una reestructuración paulatina en la que el consumo va teniendo cada vez menos peso en la economía.

Efecto 2: disminución del tipo de interés, que tiende a aumentar el precio de los bienes de capital. Efectos del ahorro voluntario sobre la estructura productiva

Segundo: el efecto de la disminución del tipo de interés sobre el precio de mercado de los bienes de capital. Si aumenta el ahorro, aumenta la cantidad ofertada de bienes presentes a cambio de bienes futuros y su precio, el tipo de interés, baja.

El valor de mercado de un bien de capital tiende a igualarse con el valor descontado por el tipo de interés de la corriente futura de sus rentas esperadas, valor descontado que aumenta conforme el tipo de interés es más bajo.

Ejemplo: una vivienda renta 1.000 € al mes (se supone duración infinita)

- Si tipo de interés = 10 % ($i=0,10$) => Valor actual = $12.000/0,1 = 120.000$ €
- Si tipo de interés = 5 % ($i=0,05$) => Valor actual = $12.000/0,05 = 240.000$ €

LOS 3 EFECTOS DEL AUMENTO DEL AHORRO

1.- Disparidad de beneficios entre etapas a distinta distancia del consumo.

2.- Tiende a aumentar el precio de mercado de los bienes de capital (tanto más cuanto más alejados están del consumo) y esto genera nuevas oportunidades de beneficio que incentivan a los empresarios, como en el caso anterior, a redirigir sus inversiones hacia la producción de bienes de orden superior.

3.- Un incremento del ahorro voluntario, que induce una disminución en el tipo de interés, hará subir en mayor medida el precio de las acciones de las empresas de las etapas de bienes de capital más alejadas del consumo y, en general, de todos los títulos representativos de bienes de capital.

Efecto 3: efecto Ricardo.

1.- El derivado de la disparidad de beneficios entre etapas.

2.- El debido al aumento del precio de los bienes de capital por la bajada del tipo de interés.

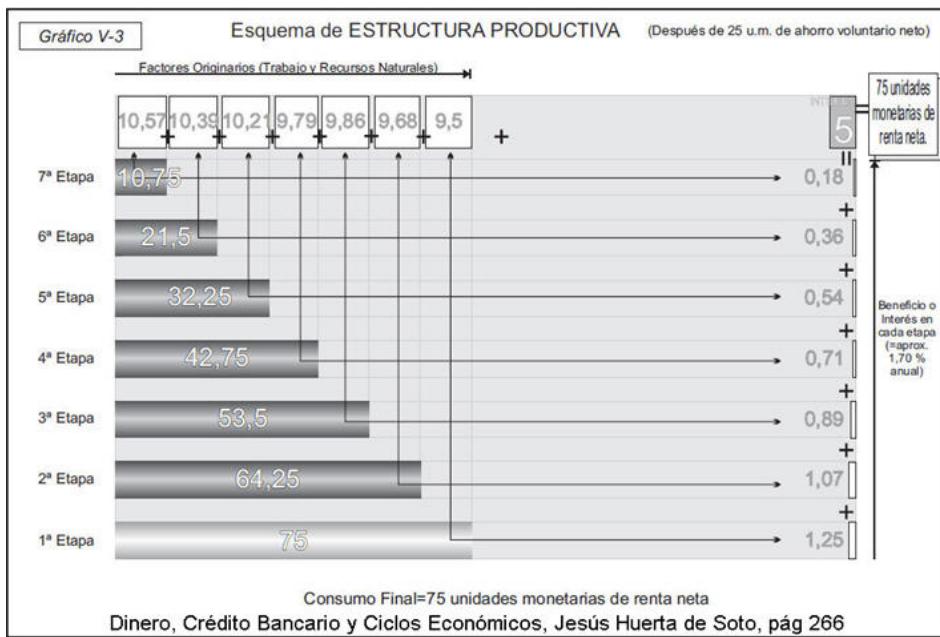
3.- El debido al aumento de los salarios reales: "efecto Ricardo".

Cuando se produce un aumento del ahorro, los precios de los bienes de consumo final tienden a experimentar una reducción. Y si, como suele suceder, de entrada se mantienen constantes en términos nominales los salarios o rentas del factor originario trabajo, al disminuir el precio de los bienes de consumo final se producirá un aumento en el salario real de los trabajadores empleados en todas las etapas de la estructura productiva.

En nuestro ejemplo el gasto en consumo baja de 100 a 75 u.m. Este aumento de los salarios reales que resulta del incremento del ahorro voluntario hace que, en términos relativos, sea interesante, para los empresarios de todas las etapas del proceso productivo, sustituir mano de obra por bienes de capital.

El "Efecto Ricardo" es, pues, una tercera razón de naturaleza microeconómica que explica por qué los empresarios reaccionan ante un aumento del ahorro voluntario incrementando su demanda de bienes de capital e invirtiendo en nuevas etapas más alejadas del consumo final. El aumento del ahorro favorece el desplazamiento de la demanda de mano de obra hacia etapas de orden superior.

La solución teórica de la "paradoja del ahorro". Los macroeconomistas no entienden que la producción requiere tiempo y piensan equivocadamente que una disminución del consumo perjudica, no sólo a las empresas de la etapa del consumo, sino a toda la economía. El ahorro voluntario crea incentivos para que los empresarios alarguen la estructura productiva, comenzando así proyectos más capital-intensivos que proporcionarán a la sociedad más y mejores bienes de consumo en el futuro.



LA TEORÍA AUSTRIACA O DEL CRÉDITO CIRCULATORIO DEL CICLO ECONÓMICO.

La reacción espontánea del mercado ante la expansión crediticia

Efectos microeconómicos que inciden negativamente en el rendimiento de los proyectos empresariales financiados con expansión crediticia artificial y que incentivan a acercar las inversiones a la etapa del consumo:

1º La subida del precio que hay que pagar por los factores originarios de producción. Por dos motivos:

- a) No ha habido ahorro previo que libere dichos factores de las etapas más próximas al consumo (ver el caso con ahorro el video 5 del día 29)
- b) Aumenta la demanda monetaria sobre ellos financiada con los nuevos créditos

2º Posterior subida en el precio de los bienes de consumo. Por tres motivos:

- a) El dinero de la expansión crediticia va llegando a los consumidores que tenderán a aumentar la demanda monetaria de bienes de consumo
- b) El alargamiento de los procesos productivos ralentiza, a corto y medio plazo, la llegada de nuevos bienes y servicios de consumo al mercado ("cuellos de botella")
- c) Incremento de la demanda monetaria de bienes de consumo financiada con beneficios empresariales artificiales que resultan de la expansión crediticia (consumo de capital)

3º Gran aumento relativo en los beneficios contables de las empresas de las etapas más próximas al consumo final

Porque el aumento de los precios de los bienes de consumo (efecto 2) es superior al de los factores productivos (efecto 1) debido a las causas b y c del punto anterior.

4º "Efecto Ricardo"

El precio de los bienes de consumo ha aumentado más que los salarios por lo que hay una bajada de salarios reales que incentiva a sustituir equipo capital por mano de obra (al revés de lo visto el video 7 del día 29 en el que hay un aumento del ahorro voluntario)

5º Incremento de los tipos de interés de los créditos a un nivel incluso superior al que tenían antes del comienzo de la expansión crediticia

- a) Aumenta la prima por pérdida esperada de poder adquisitivo y riesgo. Ver día 28, video 3.

- b) Competencia por conseguir préstamos entre empresarios que, antes que perder todo lo que han invertido, están dispuestos a pagar intereses muy altos.

6º La aparición de pérdidas contables en las empresas de las etapas relativamente más alejadas del consumo: el inevitable advenimiento de la crisis

1º Crisis financiera: se descubre que la banca es insolvente [activo (préstamos) < pasivo (depósitos)]

2º Recesión económica: las pérdidas fuerzan a los empresarios a reconvertir sus proyectos: paralizar los que no son rentables, liquidar proyectos erróneos, salvar lo posible y trasvasar recursos hacia etapas más cercanas al consumo.

3º Crisis presupuestaria: aumento del gasto público ("estabilizadores automáticos") y disminución de ingresos públicos (menor recaudación)

1º Cobre, petróleo...suben las materias primas. Los proyectos emrpesariales estaban planeados con un coste que se ha disparado pero la borrachera crediticia todo lo tapa.

2º Aumento en los bienes de consumo. Dinero de nueva creación se inyecta en el sistema. Luego llega al bolsillo de los consumidores y el consumo, que no se reduce y hay más dinero suben los precios. El IPC se dispara. Hay aumento en la renta monetaria, los emrpesarios demandan factores de producción y se ralentiza la llegada de bienes de consumo: no hay albañiles, ni escayolistas, ni mesas en los restaurantes...todo se consume. Todo se puede vender a cualquier precio: la vivienda. (Cuellos de botella)

3º Cuando llega el dinero a los consumidores, el beneficio empresarial se dispara y es una señal del mercado.

4º Efecto Ricardo al revés: los bienes de consumo suben porque nadie ha ahorrado. Los empresarios ya no invierten en factores de capital (equipo capita como ordenadores) sino en mano de obra. Los empresarios que han invertido en las etapas alejadas del consumo se aruinan.

5º Una vez que se ha inyectado el dinero en forma de préstamos, los tipos de interés vuelven a subir incluso más (la tasa de preferencia temporal, prima de riesgo, prima de inflación esperada). Si los precios suben, el tipo de interés sube (perdida de poder adquisitivo de la unidad monetaria). El valor de los bienes de capital se reduce, el precio de la vivienda cae. Una vez que se ha colocado los nuevos préstamos el tipo de interés se dispara. (Salvo que los Bancos Centrales huyan hacia adelante y sigan bajando artificialmente los tipos de interés)

6º Llega la crisis económica: Tremendas pérdidas contables en etapas alejadas del consumo. Primero crisis financiera y luego recesión económica. Los préstamos están en los bancos y los proyectos de inversión son irreales y el pasivo de los bancos demuestra que el sistema financiero es insolvente y está en quiebra.

A la desesperada se compraron activos tóxicos que no valían nada: garantía de todos los depósitos porque está todo quebrado.

Hay que reconvertir los créditos: liquidar todos los proyectos de inversión y salvar de la quema lo que se pueda. Es preciso un reajuste de la estructura productiva: la recesión se ha llegado por falta de ahorro o exceso de consumo. El estilo de producción era especulativa por la expansión artificial de crédito: sólo podemos invertir lo que se ahorra y si la sociedad no ha ahorrado lo suficiente, si no se coordina el presente con el futuro la crisis es inevitable.

Hemos invertido mal en bienes que la gente no quiere: un millón de pisos que nadie quiere, con intereses negativos, están ahí esos ladrillos, hierro, salarios que no son rentable, llegando a un proceso generalizado de mala inversión.

Es como si un constructor agota todo el capital en los cimientos y deja la casa inacabada. La expansión crediticia supone un achatamiento de la estructura productiva. Por eso es importantísimo un mercado laboral flexible y ágil que recoloque a esos trabajadores que devienen al desempleo.

La Termodinámica aplicada a la economía: fundamentalismo matemático.

¿Cómo surgió el modelo por medio del cual un reducido grupo de personas se creen en disposición de ordenar y redistribuir las rentas de la sociedad según sus conciencias y voluntades? ¿De dónde procede la creencia de que existe una legitimidad moral para redistribuir la riqueza y que el fin justifica los medios? A continuación vamos a dar una explicación del origen de esta errónea creencia: el criterio paretiano de *allocative efficiency* o eficiencia asignativa, el cual es el culmen de todo un proceso que se ha venido produciendo en el mundo occidental desde las revoluciones en la ciencia del XVIII-XIX.

El método de las ingenierías ha sido copiado por el resto de ciencias sociales, sumiéndolas en un profundo desconcierto y cercenando sus posibilidades de desarrollo. Este hecho ha sido probablemente fruto del extraordinario éxito que las ingenierías han obtenido en sus campos desde este periodo revolucionario pero las ciencias sociales no pueden utilizar el método matemático para sus disciplinas. Por el hecho de disponer de un aparato matemático no confiere de mayor estatus científico puesto que oscurece y lo confunde todo. El concepto de *eficiencia* deriva etimológicamente del vocablo latino *ex facio* que significa “sacar algo de”. Esta idea aplicada a la economía podemos hallarla en la obra de Jenofonte, *Economía*, así como en *La Política* de Aristóteles. Pues bien, Jenofonte atribuye a Sócrates que la economía es *un saber que permite a los hombres acrecentar su hacienda*, considerando que la hacienda es *la*

*totalidad de las propiedades y que la propiedad es lo provechoso para la vida de cada cual.*²

Esta definición de economía sintetiza las dos formas en las que se puede aumentar la riqueza, a saber: administrando bien los bienes de casa que sería el concepto de eficiencia estática, la cual sería la que adoptaría siglos más tarde la física y la ingeniería; la otra es la eficiencia dinámica, que sería comprar barato y vender caro a través de la acción humana y la innata capacidad empresarial del ser humano, dándonos cuenta de lo que el mercado demanda en ese mismo momento o anticipándonos a él. Esta es la definición tradicional de prudencia. Esta corriente de la economía pervivió hasta la irrupción del mecanicismo newtoniano y la revolución industrial que, apoyado por un científicismo positivista, manipularon propagandísticamente la estructura significativa de la economía por otra en la que el poder político estaba legitimado para controlar y dominar la economía a su antojo.

Con los *Principios matemáticos de filosofía de la naturaleza* de Isaac Newton la división aristotélica del mundo supra lunar y sublunar, entendidos como dos físicas distintas cuyas leyes no se correspondían, desapareció. Las mismas leyes que regían la bóveda celesta servían también para los graves en La Tierra. De la mano de la mecánica newtoniana apareció en escena la irrupción de la termodinámica entendida como:

“aquel estado en el que todo sistema tiende a evolucionar y caracterizado porque en el mismo todas las propiedades del sistema quedan determinadas por factores intrínsecos y no por influencias externas previamente aplicadas”³

Se desarrolló la *primera ley de la termodinámica* que sostiene el principio de conservación de la energía. Esta primera ley impone un principio de entropía por medio del cual existe una magnitud que determina una parte de la energía que no puede convertirse en trabajo. Esto implica que la temperatura de un sistema tiende a igualar las temperaturas y, aplicando esta idea a la economía, analizando la sociedad cual si fuese un sistema, las temperaturas o rentas tienen que tender a distribuirse, por lo que el sistema sería perfecto al alcanzar el estado de equilibrio o de eficiencia estática. Si por casualidad encontramos que, tras nuestras mediciones, el sistema no sigue la ley de la termodinámica que tiende al igualar las temperaturas o rentas, estaremos legitimados para intervenir en la sociedad desde la legítima voluntad de redistribuir la riqueza. La energía en un sistema no es reversible y esta parte de la termodinámica parece ser olvidada por los economistas: *malas inversiones nunca son reversibles*.

Así pues se impuso una máxima en economía, siguiendo el prurito científico de la física, a saber: hay que evitar a toda costa el despilfarro energético. Los economistas del siglo XIX copiaron literalmente este modelo para exportarlo a la economía exigiendo que ésta sea vista

² Jenofonte 1966: 316.

³ Callen 1985: 22.

como un sistema estático para poder ser analizado siguiendo patrones y modelos matemáticos, a modo y manera de la física. Pero lo que estos economistas no vieron fue que en la vida real los datos que se introducen en un sistema jamás están dados, que la vida real del ser humano sigue otro camino y, sobre todo, que la creatividad empresarial de millones de seres humanos es dinámica, se está creando constantemente y que no puede ser tratada con la misma metodología que un sistema inerte en el que los factores están dados. La riqueza en economía no es una tarta *ya dada* en la que si uno come más que el otro supone que el que menos come, lo pasará peor. En economía los bienes y servicios, es decir, la riqueza suele crecer si se hacen bien las cosas, por lo que habrá más tarta para todos y no es una desgracia que uno cope muchas porciones de tarta porque continuamente se están creando nuevas porciones de tarta (y si posee cien porciones sólo podrá comer un, la mejor pero una sola, liberando las 99 porciones restantes al resto de la sociedad a través de los factores de producción). Es un error categorial de bulto, inaceptable para la lógica más elemental si no fuese porque el binomio banca-estado es la más beneficiada a costa de la inmensa mayoría.

Frederick Taylor escribió en 1911 el célebre tratado de *The Principles of Scientific Management*, tratado que ejerció una profunda influencia en la economía al establecer que toda empresa debe ser dirigida desde los principios de la eficiencia para no desperdiciar energía, tal como demuestra la termodinámica: supervisar a los trabajadores, medir sus tiempos y evitar cualquier atisbo de despilfarro. Por todos los medios era menester eliminar cualquier gasto y hacer que el sistema sea eficiente y ello implica una intervención en el sistema para evitar que la energía perdida sea la menor posible.

Este era el panorama de los años 20-30 en las escuelas de economía. Apareció el sistema pigouviano por medio del cual la eficacia de un sistema se alcanzaría cuando se igualasen las utilidades marginales de todos los factores, para lo cual sería preciso redistribuir la renta hasta que la última unidad monetaria de cada actor le proporcionase a cada uno la misma utilidad marginal siguiendo la filosofía utilitarista de Bentham. Este sistema implica efectuar comparaciones interpersonales de utilidad e introducir juicios de valor meta-científicos que fue pronto continuado con carácter general por el alternativo enfoque paretiano y posteriormente desarrollado por John M. Keynes.

Otro economista cuyas teorías cuantofrénicas hicieron fortuna fue Wilfredo Pareto, el cual postuló la idea de que *el sistema será eficiente si es posible mejorar a alguien sin empeorar a otro*. Esta idea abrió el camino a los ingenieros sociales del estado de bienestar puesto que permitía descubrir “los fallos del mercado” y obtener la justificación “científica” y la legitimación moral para poder intervenir en la economía, subir impuestos, expropiar, subvencionar, etc. Así pues los criterios de eficiencia son aislables, manipulables a modo y

manera de un laboratorio. Es la vieja idea de Bismarck: la *wolkswirtschaft* o subordinación de la economía al pueblo, siendo éste representado por el estado. Ya demostramos que la representación política es siempre conformativa, jamás informativa, por lo que el adoctrinamiento y la sumisión están garantizados.

Así pues la maquinaria institucional está al servicio del estado para controlar el precio del dinero, adueñarse del valor intrínseco de la moneda, crear bancos centrales como garantes del precio del dinero, envilecer la moneda creando inflación y demás intervenciones ilegítimas del estado en la institución monetaria, una institución que le es ajena al estado. Y todo ello gracias a la conculcación de las normas morales más elementales. Eran los felices años veinte en el que el dinero sobraba porque se creaba de la nada, un dinero que lejos de ser el fiel reflejo de la riqueza de bienes y servicios que la sociedad es capaz de producir, respondía al envilecimiento constante de la moneda. Y en este panorama de ingenieros sociales se veían a ellos mismos como unos magos ungidos por una especie de gracia divina con la que podían manipular la sociedad a su antojo utilizando modelos matemáticos basados en criterios de eficiencia energética. Este era el contexto en el que aparece Bernays, el gran gurú de los años veinte, que añadió al delirio de la eficiencia estática, el psicoanálisis de Freud, complicando aún más las cosas.

Estos teóricos de la economía, aplicando de manera arbitraria y capciosa patrones matemáticos y leyes físicas a la economía, pretendieron dotarla de un rigor o estatus igual que el que poseían las ciencias como la química, la física o las distintas ingenierías.

Al aplicar el modelo de eficiencia estática se parte de premisas arbitrarias y que están por demostrar. La economía no es un sistema cerrado ni susceptible de ser organizado por una mente omnisciente que pueda dirigirla como si de un director de orquesta sinfónica se tratase, por así decirlo. La creencia de que un órgano rector de sabios bienintencionados pueda redistribuir la riqueza y llevar a la totalidad de la población al paraíso del estado del bienestar tiene un fundamento, más que físico, metafísico que hunde su estructura lógica en los albores de nuestra civilización cristiana.

Las relaciones metafísicas clásicas de *Dios-Hombre-Mundo* nos dice que en la eternidad de los tiempos Dios creó el mundo pero ¿Para qué? ¿Qué necesidad tenía Dios, el Ser Perfecto, de crear el mundo? Cuando Dios crea el mundo lo hace mediante una salida de sí mismo, un pro-odós tal como lo explicaban los estoicos, un comienzo del mundo (Big-Bang, como el abate Demetre sostuvo) que termina necesariamente Dios reflejándose a sí mismo en el MUNDO en forma de Cristo y una vez que Dios se ve a sí mismo en el punto omega se reintegra otra vez en Dios padre. Es un esquema más sencillo: la UNIDAD que se despliega a sí misma, se enajena, se aliena para luego volver a sí mismo.

Este esquema lo repite Hegel: el género humano sale de sí mismo y experimenta una caída que consiste en salir de sí mismo. El hombre se dispersa, se enajena (Agustín, Marx, Hegel) en una alienación que después de una serie de tramas y tragedias, estos fragmentos de la humanidad dispersada en el globo terráqueo se van uniendo, surgiendo los lazos necesarios a través de la solidaridad como aspecto intersubjetivo entre ellos. Pero ante esto hay que apretar las tuercas porque la luminosidad de este esquema es una sustantivación de Dios al dar por supuesto a Dios y al Género Humano que se dispersa y se reconcilia. Todas estas fórmulas suponen que hubo algo anterior (reinsertar, reintegrar, reconciliar). ¿Por qué se dispersó? Marx habló de la Comunidad Primitiva, al igual que los cristianos, del pecado original.

No se niega la co-determinación ya que eso sería entregarse al caos o azar ya que entonces el mundo sería ininteligible y se negaría el racionalismo. Pero esta concatenación es una conexión entre las cosas más diversas y es universal: desde el planeta hasta el árbol o la célula no está aislado (esto lo pudo sostener el *homo volante de Avicena que se conocía a sí mismo*). No existe una partícula aislada en el universo: el hecho de que cada cosa esté concatenada con otra no implica que todas estén concatenadas con todas (*symploké o principio de la filosofía*). A raíz de los irracionales: si nada estuviera concatenado con nada, no podríamos conocer nada (el caos). Pero si todo estuviera relacionado con todo tampoco podríamos conocer nada. La estructura de la racionalidad exige la discontinuidad en el conocimiento: esto es el materialismo, es decir, la negación del monismo.

Esto es lo que los matemáticos llaman una relación universal al campo no conexa: ejemplo: 1,2,3,4,5...hasta el infinito, puede organizarse este campo de varias maneras. Números congruentes o grupos de números que divididos por un mismo parámetro K no se puede hablar de igualdad y la congruencia supone que los números divididos por el parámetro dan el mismo resto. El cociente de este campo da lugar a un conjunto equivalentes que son disyuntos, es decir, que son discontinuos. Esta es la base de la racionalidad. Otro ejemplo es el plano reglado: cada recta tiene una paralela pero esto no quiere decir que cualquier recta sea paralela. Dadas dos rectas no tienen que ser paralelas entre sí: esos haces de paralelas son disyuntos entre sí. Es una relación universal pero no conexa. La co-determinación implica que unas están conectadas con otras pero no con todas.

Este concepto materialista y pluralista de la *symploké* fue demostrado por Platón y desarrollado por la matemática a través de los números congruentes **Congruencia** es un término usado en la teoría de los números para designar que dos números enteros a y b tienen el mismo resto al dividirlos por un número natural m , llamado el **módulo**; esto se expresa utilizando la notación

$$a \equiv b \pmod{m}$$

que se expresa diciendo que a es congruente con b módulo m . Así pues tenemos que la matemática ha demostrado que no se puede aplicar la matemática a la economía de manera monista y metafísica tal como lo hacen los keynesianos, neoclásicos y los monetaristas. La economía no admite criterios holísticos porque el sujeto cognosciente no puede conocerlo todo y porque la pluralidad del mundo no están concatenadas todas con todas: esta es la demostración lógico-matemática de la imposibilidad del socialismo, así como la imposibilidad de aplicar la matemática al estudio de la economía en términos holísticos.

Al aplicar el monismo en la economía nos encontramos que ese UNO PRIMORDIAL plotiniano es el estado que se cree verse en el mundo y esta decidió a orquestar la *sympathía ton holon* de la pluralidad para retornar a la unidad, siendo incluso necesaria la coacción para el ulterior fin propuesto, esto es, la reconciliación en la unidad, *e pluribus unum*. Así surgió el socialismo como instrumento de coacción de la función empresarial para asegurar la *complicatio* de esa pluralidad. La economía es una unidad, como lo es el género humano, por lo que el individualismo es impensable ya que se aplica el principio de eficiencia *paretiano*. Así el estado está en condiciones de saber cuánto ha de valer el dinero, si es o no bueno para la reconciliación el envilecimiento de la moneda, si se tienen que perdonar las deudas a las cajas de ahorro o a los bancos, si se tiene que aumentar el gasto público y llenar el país de rotondas o levantar las plazas de los pueblos, si se tiene que desarrollar energías renovables a costa de pagar un elevadísimo coste, si es necesario repudiar la energía nuclear aunque luego se la compremos a nuestros vecinos a precio de oro, si se aumenta la masa monetaria y se hace ver a la población que la inflación generada es culpa de los criadores de pollos y del calzado y así podríamos seguir con todas las categorías de la economía. Este monismo metafísico ejerce una propaganda en la que nos dice que todos los procesos económicos nos afectan a todos por igual ($M^*V=P*T$) y que la acción del estado trata de reinsertar todos los miembros de la sociedad en el conjunto homogéneo. Ese estado está capacitado para ver el precio del dinero porque comparte los atributos divinos: la omnisciencia pero gracias a Platón sabemos que el conocimiento es discontinuo porque la discontinuidad está inscrita en las estructuras más primarias de nuestra racionalidad: el hecho de que no exista una partícula aislada en el Universo no significa que todo esté relacionado con todo porque para conocer algo tendríamos que conocerlo todo, algo de suyo imposible.